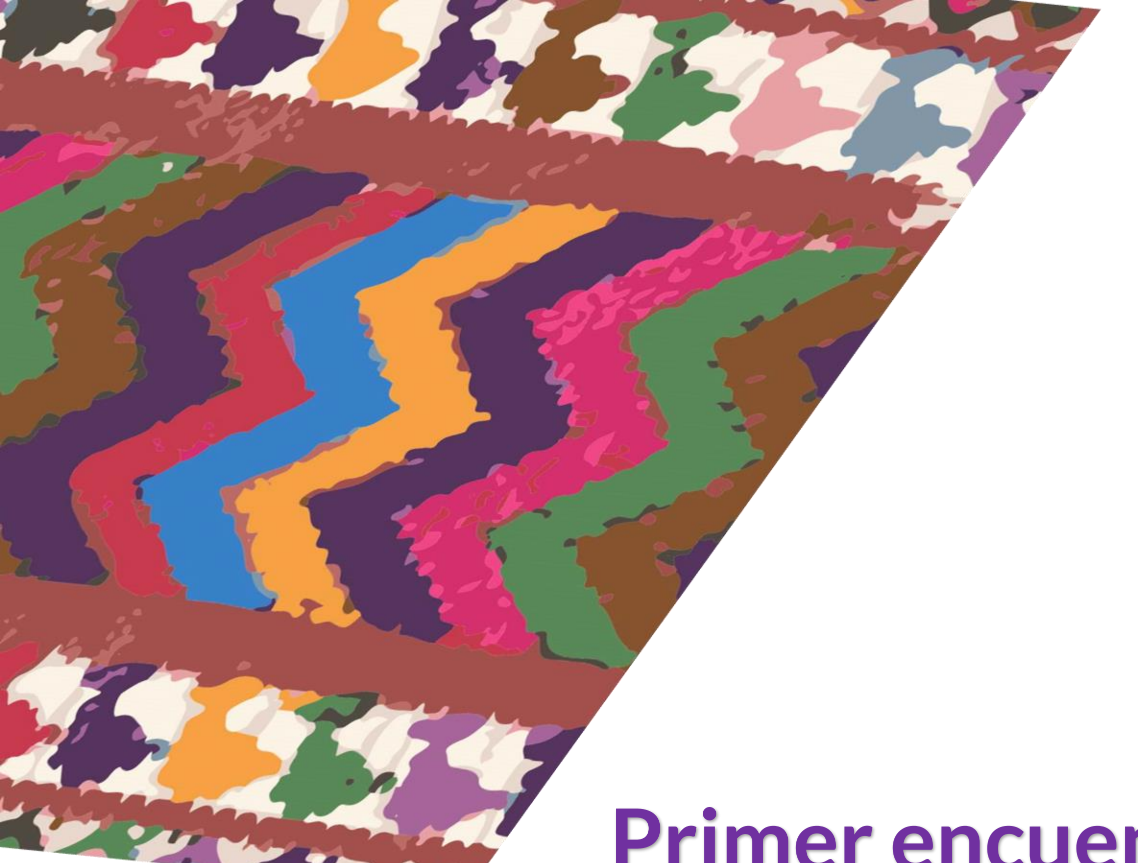






Primer encuentro de formadora(es) por las pedagogías para la vida y el territorio en el sureste de México





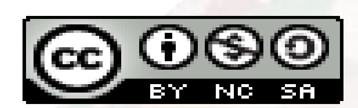

Documento sistematizado con apoyo de:



Este trabajo fue realizado gracias a las voluntades conjuntas del Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable "Moxviquil", en específico del programa del Educación y Comunicación Ambiental Participativas (ECAP) formadora (e)s de organizaciones de locales, del estado de Chiapas y la Colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de Mujeres) del Ejido Jerusalén, Bacalar, Quintana Roo.

Sistematización: Claudia Ramos Guillén.

Propuesta Metodológica: Limbania Vázquez Nava, Jonatan Rodas y Claudia Ramos Guillén.



Contenido







vhs
DVV International

Presentación

Desde la Educación Popular Ambiental (EPA), la reflexión de nuestro quehacer pedagógico en el ámbito de lo socioambiental representa una oportunidad para compartir las experiencias vividas en nuestros territorios y diferentes contextos, reforzar nuestras búsquedas por encontrar otras formas de resignificar la educación ambiental y al mismo tiempo revisar nuestras propias prácticas, al ver-nos reflejadas en las de las otras.

Este llamado nos llevó a convocar el primer encuentro de formadoras(1) por las pedagogías para la vida y el territorio en el sur sureste de México, que fue acogido por las compañeras de la Colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de mujeres), en el Ejido Nuevo Jerusalén, Quintana Roo, del 16 al 19 de diciembre de 2021.

Tuvimos como objetivo la promoción de un espacio de intercambio de experiencias entre formadoras por las pedagogías por la vida, para reflexionar de manera conjunta sobre los mecanismos y estrategias educativas que se disponen en el ámbito de la incidencia política local ambiental para la gestión comunitaria de los territorios en el sur sureste de México.

Pusimos al servicio de este análisis, las experiencias en las que participamos formadoras de los municipios de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Ocosingo y Chilón, Chiapas y de Bacalar en Quintana Roo. En este proceso compartimos, además de nuestras experiencias, las estrategias pedagógicas que se conjugan con la práctica de la gestión territorial, y nuestras formas de reconocer lo que territorialmente estamos construyendo como política ambiental. Así mismo intencionamos procesos de reflexión-acción que dieron cuenta del papel político activo de las formadoras en la construcción, acción, implementación, estructuración de otras metodologías EPA posibles.

Nuestro encuentro a la vez herramienta, a la vez teoría, a la vez práctica, fue un espacio para ser, sentir y pensar desde otras formas y aproximaciones la relación y el vínculo ineludible entre educación y naturaleza, lo que nos llevó a tejer conjuntamente una trama compartida para abordar las pedagogías para la vida y los territorios. Muchas preguntas surgieron también en este encuentro, las cuales queremos compartir en el documento con el ánimo de seguir-nos pensando en esta apuesta política, que como nos comparten las compañeras feministas del Sur Global, *pone la vida en el centro.*

(1) De aquí en adelante, nos referimos a la totalidad de los participantes como formadoras.





Este trabajo conjunto, se realizó gracias al Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable “Moxviquil”, en específico del programa del Educación y Comunicación Ambiental Participativas (**ECAP**), formadoras de instituciones educativas del estado de Chiapas, la Colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob Tierra de Mujeres de Ejido Jerusalén, Bacalar, Quintana Roo y al apoyo de la DVV Internacional.

Esperamos que este documento pueda aportar a otras formas de abordar “lo ambiental”, desde estos lugares que nos invitan a situarnos como parte de la naturaleza, poner al centro los cuidados de la totalidad de la vida.

Los momentos de nuestro encuentro

Este encuentro nos permitió compartir nuestras metodologías y caminos conjuntos para analizar las estrategias de las que disponemos para nuestros aprendizajes comunitarios, esto implicó también poner el cuerpo, el corazón y el espíritu y conjugar todas estas dimensiones subjetivas, simbólicas y materiales para ponerlas al servicio de este intercambio que pensamos fue un parteaguas para la generación de otras rutas posibles trabajar la relación humano-naturaleza en nuestros territorios.

Desde los abordajes que nos permite la EPA, la Investigación Participación Acción (IAP) y el encuadre de los feminismos del Sur Global, existe la claridad de que lo político también se construye desde lo local, y sobre todo en los procesos de enseñanza aprendizaje que compartimos en los diferentes territorios. Profundizar en los elementos, herramientas, corazonamientos y mecanismos que usamos, que a nuestros modos funcionan y se constituyen en otras formas de hacer la EPA o de lo que denominamos pedagogías por la vida.

Nos propusimos conjugar un diálogo entre la teoría y la práctica de la educación popular ambiental y las pedagogías por la vida y el territorio, reconociéndolas como fuente estratégica de conocimiento que nos permiten encauzar o reencausar nuestras prácticas educativas, cuestionando lo que históricamente se denomina lo “ambiental”, resignificándolo y para volver más nutridas a nuestras prácticas.

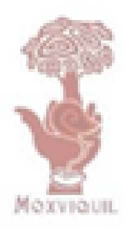




Este encuentro se realizó durante dos días y medio, teniendo como base central el proyecto político transformador al que nos invita la EPA. Este encuentro se integró en cuatro momentos claves: 1)Partir de nuestras prácticas concretas y compartirlas en esta colectividad convocada, para profundizar desde los elementos teóricos y las reflexiones que las propias experiencias y saberes sistematizado nos han dado, 2) El momento análisis en el que dialogamos de nuevo en colectivo y con otras y otros autores y 3) El momento en el que profundizamos en los alcances de la pedagogía por la vida para repensar sus elementos y vislumbrarlos en nuestras prácticas, en la promoción del cuidado de la totalidad de la vida. Para luego como tarea llegar a 4) El momento de regresar a la práctica, para volver a nuestras experiencias y verlas de manera autocrítica, este momento es constante y se promueve en todos los ejercicios del encuentro.



Esquema 1.- Momentos metodológicos del encuentro de formadore(a)s por las pedagogías para la vida y el territorio en el sur sureste de México.





Sobre la construcción de poder y la construcción de política a nivel local

Vale tomar en cuenta que en nuestro encuentro en todo momento un eje central fue hablar del concepto de poder. La creación de poder pensada, como un ejercicio fundamental, sobre todo cuando nos referimos y analizamos nuestras apuestas políticos pedagógicos en los contextos locales. *El poder entendido como aquel que ejercen las personas o grupos para estimular y elevar las actividades de otras y otros*. Procesos colectivos en los que el poder se ejerce, en el ánimo de alcanzar objetivos conjuntos de transformación, por lo que disminuye el conflicto de intereses y es el propio grupo el protagonista de su trabajo. Así pues, no se persigue que el aumento de poder de alguien disminuya el de otra persona.

En ese sentido podemos hablar del ejercicio de poder en personas o grupos. El individual pone más fuerza en los procesos cognitivos, en el dominio y el control individual, lo que se llama "hacer las cosas por sí mismos", sin embargo, en este nivel careceremos del conocimiento de las relaciones entre las estructuras de poder, desvinculándonos del contexto sociopolítico, histórico o cooperativo de preocuparnos por las y los demás (pilar central de la construcción de comunidad). La autoconfianza, las emociones y la autoestima deben de conectarse en un sentido amplio para la construcción de poder colectivo para la transformación de estructuras dominantes.

Esto nos ayuda a entender, que las vinculaciones estratégicas, como en el caso de este encuentro, fortalecen la construcción de poder colectivo y que son detonantes de procesos que estan en constante construcción y revisión por parte de las mismas colectividades.

Así mismo entendemos política, como una práctica transformadora de la realidad: aquello que los hombres, mujeres y otres constituyen en un cierto modo de hacer, de interactuar con el mundo. Cuando actuamos políticamente le damos forma a lo que asumimos que es el mundo y la comunidad en la cual vivimos (Baró, 2014) (2). Esto es central al cuestionar esas formas de mundo eurocéntricas, antropocéntricas, heteropatriarcales, de raíz dicotómica, racistas, clasistas propias del sistema capitalista dominante, que ha permeado también en lo que se entiende hegemónicamente como "lo ambiental".

> Construir política en lo local nos permite cuestionar y poner en práctica otras formas de relacionarnos, de interactuar y de "ocupar" espacios que, desde los ámbitos locales y regionales, nos llevan a otras formas de abordar lo ambiental, de seguir siendo y de potenciar otras formas de relacionarnos con otras y con la naturaleza.

(2) Baró Silvana. 2014. Recuperado de https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2018-10/0000001053cnt-2014-01_mesa-trabajo-intersectorial.pdf







De la logística y las actividades para el encuentro

Es importante mencionar que, para este encuentro e intercambio de experiencias, sentires y caminos, muchas voluntades se conjugaron para desarrollarlo. Todas asumimos responsabilidades en el encuentro para compartir la gestión del espacio y las responsabilidades que implicaba sostener nuestro encuentro. De manera conjunta se desarrollaron comisiones de trabajo:

- Animación. Preparar actividades para reanimar la dinámica del grupo.
- Mirada crítica. Recordar las actividades del día anterior y hacer un recuento metodológico para revisar las actividades.
- Logística. Actividades para la realización de las prácticas y la estancia.

Además de esto se realizaron acuerdos colectivos para el cuidado de todes nosotras/os en la medida de nuestras posibilidades.

Momento 1.- Reflejándonos en las prácticas de los otros y otras.

En este momento la clave es encontrarnos en estos territorios y compartir nuestras prácticas y experiencias, en donde nos reencontramos para compartir este caminar político pedagógico y desde ahí repensar lo “ambiental” como practica que apunta al cuidado la totalidad de la vida. Poco a poco nos fuimos asomando a los abordajes que cada colectividad presente, tenemos en los diferentes territorios.

Reflexionamos sobre los modos e intencionalidades en los que la EPA permea en nuestras prácticas y los elementos comunes, que, aunque no estan siendo nombrados de la misma forma, estan presentes en nuestra apuesta de transformación y nuestros quehacer político.

Para esto generamos un espacio de intercambio, de encuentro y reencuentro, en el que participamos convivimos y analizamos los elementos comunes de nuestras prácticas, mediante una serie de actividades intencionadas pedagógicamente para visualizar los cuales son los puntos de encuentros y desencuentros desde nuestra labor.

Este momento sirvió para intercambiar a manera de una feria en la que compartimos la diversidad de experiencias para mostrar qué estamos buscando transformar, cómo lo estamos haciendo y qué implicaciones tienen nuestras apuestas políticas en los diferentes territorios.

9





Actividad 1.-Bienvenida y apertura de caminos

“Yo no canto porque sé, ni porque mi voz sea buena
Canto porque tengo gusto, en mi tierra y en la ajena
A orillas de un limón verde, me dio sueño y me dormí
Y me despertó un gallito, cantando quiquiriquí”
El quelite Canción Popular

A nuestra llegada hicimos la elección de un elemento que nos sentíamos identificadas: la letra de una canción, flores o semillas. Una vez elegido el elemento nos dispusimos a presentarnos cada participante en el grupo que nos quedó nuestro nombre, nuestra relación con el elemento y cómo llegábamos al encuentro. Una vez todas y todos nos presentamos compartimos una presentación grupal poniendo como centro el elemento elegido. Por ejemplo, el del grupo de canto, canto su propia canción en donde nos cuentan cómo llegan a este encuentro.

En las presentaciones se escucharon vivencias y emociones de estar presentes, con las ganas y energía de compartir en estos días, de esta manera:

10

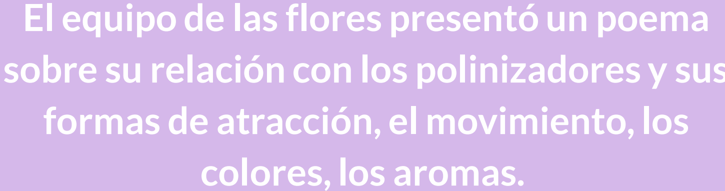












El equipo de las flores presentó un poema sobre su relación con los polinizadores y sus formas de atracción, el movimiento, los colores, los aromas.

El equipo de música presentó una canción del agradecimiento por el encuentro.

El equipo semilla realizó una presentación de cómo brotan las semillas después de ser regadas.

Actividad 2.- La historia del sostenedor del Cielo

En plenaria compartimos la lectura El sostenedor del cielo. Del subcomandante Galeano. Esta actividad fue un primer punto de partida que nos invitó a abrir, nuestros corazones y nuestras experiencias al compartir conjunto. Recordar, para volver a pasar por el corazón lo que significan las pedagogías por la vida.

"Según nuestros ms anteriores, al cielo hay que sostenerlo para que no se caiga. O sea que el cielo no mero está firme, sino que cada tanto se pone débil y como que se desmaya y se deja caer as nomas como se caen las hojas de los rboles y entonces puras calamidades que pasan porque llega el mal a la milpa y la lluvia lo rompe todo y el sol castiga al suelo y es la guerra quien manda y es la mentira quien vence y es la muerte quien camina y es el dolor quien piensa.

Dijeron nuestros ms anteriores que as pasa porque los dioses que hicieron el mundo, los ms primeros, tanto empleo pusieron en hacer el mundo que, después de terminarlo, ya no muy teman fuerza para hacer el cielo o sea el techo de nuestra casa y le pusieron ah nomas lo que se les ocurría y entonces el cielo está puesto sobre la tierra nomas como un techo de los de plástico. Entonces el cielo no está mero firme, sino que a veces como que se afloja. Y has de saber que cuando esto pasa, se desarreglan los vientos y las aguas, el fuego se inquieta y la tierra da en levantarse y caminarse sin encontrar donde estarse sosiega.

Por eso dijeron los que antes de nosotros se llegaron, que, pintados de colores diferentes, cuatro dioses se regresaron al mundo y, haciéndose gigantes, se pusieron en las cuatro esquinas del mundo para agarrarlo al cielo para que no se cayera y se estuviera quieto y bien planito, para que sin pena lo caminaran el sol y la luna y las estrellas y los suelos.

Pero, también cuentan aquellos del paso primero en estas tierras, que a veces a uno o a más de los bacabes, los sostenedores del cielo, como que le entra su suelo y como que se duerme o se distrae con alguna nube y entonces no lo tensa bien su lado del techo del mundo o sea del cielo, y entonces el cielo o sea el techo del mundo como que se afloja y como que se quiere caer sobre la tierra, y el sol y luna ya no tienen plano su camino y las estrellas igual.

Así paso desde el principio, por eso los dioses primeros, los que nacieron el mundo dejaron encargado a uno de los sostenedores del cielo y l debe estarse pendiente para leer el cielo y ver cuándo empieza a aflojarse y entonces este sostenedor debe hablarles a los otros sostenedores para que despierten y vuelvan a tensar su lado y las cosas se acomoden de nuevo.

Y este sostenedor nunca duerme, siempre debe estar alerta y pendiente para despertar a los demás cuando el mal se cae sobre la tierra. Y dicen los ms antiguos en el paso y la palabra que este sostenedor del cielo lleva en el pecho colgado un caracol y con el escucha los ruidos y silencios del mundo para ver si todo está cabal, y con el caracol los llama a los otros sostenedores para que no se duerman o para que se despierten.

Y dicen aquellos que màs primero fueron que, para no dormirse, este sostenedor del cielo va y viene dentro y fuera de su propio corazón, por los caminos que lleva en el pecho, y dicen aquellos enseñadores antiguos que este sostenedor enseña a los hombres y mujeres la palabra y su escritura porque, dicen mientras la palabra camine el mundo es posible que el mal se aquiete y este el mundo cabal, as dicen.

Por eso la palabra del que no duerme, del que está pendiente del mal y sus maldades, no camina directo de uno a otro lado, sino que anda hacia sí misma, siguiendo las líneas del corazón, y hacia fuera, siguiendo las líneas de la razón, y dicen los sabedores de antes que el corazón de los hombres y mujeres tiene la forma de un caracol y quienes tienen buen corazón y su pensamiento se andan de uno a otro lado, despertando a los dioses y a los hombres para que se estén pendientes de que el mundo se esté cabal. Por eso, quien vela cuando los demás duermen usa un su caracol, y lo usa para muchas cosas, pero sobre todo para no olvidar."

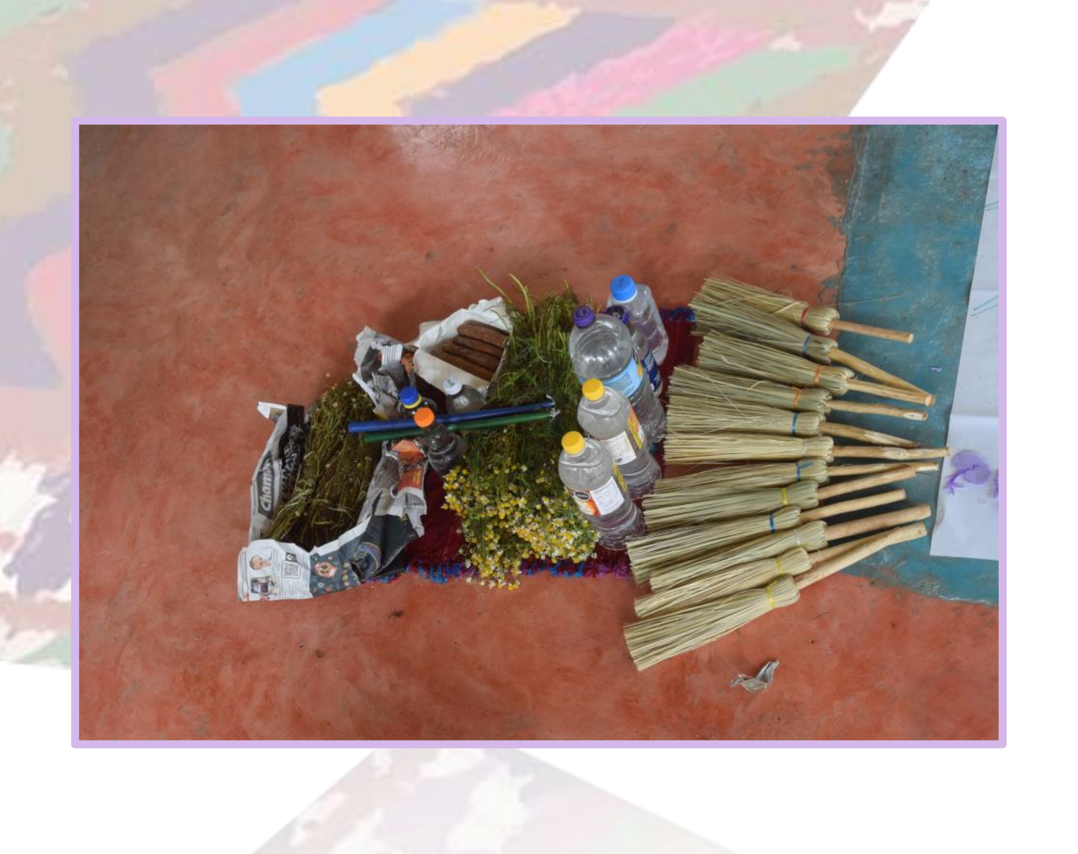
De esta manera iniciamos, nuestro encuentro, en el entendido de que nuestras apuestas político-pedagógicas hacen parte también de la sabiduría de las personas y de los territorios que antes que nosotras estuvieron presentes. Esto nos permite, asentar los pies y la palabra en los territorios que estamos habitando, pararnos desde un lugar en donde reconocemos la sabiduría de nuestras ancestras y sus formas de relacionarse con el mundo.







Actividad 3.- La pedida de permiso a la colectiva



Continuamos con la actividad de pedida de permiso a las compañeras de la colectiva K-luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de mujeres), quienes nos recibieron en su sede para nuestro encuentro. Para lo cual una comisión hizo entrega de una cajita llena de pox (aguardiente), productos de palma, escobillas, manzanilla y pan, con ella les pedimos permiso para revitalizar nuestro corazón en este terruño suyo, para que nos pudieran permitir rendir nuestro respeto a su tierra, sus rocas, sus montes y sus aguas, a las abuelitas de este territorio; para revitalizar y tejer junto a su palabra y pensamiento otras formas de hacer la educación para la vida y los territorios.

Este momento, que fue el parteaguas del encuentro, queríamos potenciar un espacio en donde nos sintiéramos vistas y reconocidas, a través, de la admiración y respeto que le profesamos otras prácticas de educación popular ambiental. Esto para nosotras es fundamental porque hace parte de observar estas experiencias tan poderosas, de amor y cuidado a la tierra y los seres que habitamos en ella.





Actividad 4.- Una mata de maíz para este encuentro

A continuación, se nos pidió a las integrantes del encuentro volver a conformar sus equipos distribuidos por la afinidad de: canto, semillas y flores y dialogar algunas preguntas: ¿Qué esperan de este encuentro? ¿Qué frutos se espera que rinda? y ¿Qué quieren ofrecer para que ello suceda?

Ubicamos en la raíz, todo aquello que se ofrece para que la mata de sus frutos, en las hojas y tallo todo lo que esperan del encuentro (las expectativas) y en las mazorcas los frutos que se esperan.

Cada equipo dimos respuesta a las preguntas que sentaron las bases del encuentro.

Los frutos que esperamos de este encuentro fueron: Aprendizaje compartido, conformar redes, hacer amistades, tener un diálogo, conocer otros modos de hacer, conocer la colectiva y las diferentes experiencias, ampliar nuestras reflexiones, sanar cuerpo y alma, conocer otros modos de hacer.

Las acciones que consideramos claves para el sostén del l fruto, son las siguientes: Compartir conocimientos, respeto, participación, abrir el corazón, escucha activa, compartir la palabra, plan de seguimiento, elaboración de proyectos en conjunto, estar presente, generar el diálogo, respeto a las compañeras y al espacio y fiesta.

Las vivencias, empatías, energía positiva, cooperación, tiempo, voluntad, participación, solidaridad, alegrías, ternura y atención.

Al finalizar la actividad compartimos una reflexión colectiva y las facilitadoras nos hicieron las preguntas ¿A qué nos invita, esta planta de maíz? ¿Qué necesitamos para realizar el objetivo del intercambio? ¿Cómo nos retroalimentamos? De manera general coincidimos en que necesariamente tenemos que aprovechar seguimiento en las acciones que se generen.

Se nos llamó a compartir y abrir el corazón -a corazonar en conjunto- a mostrarnos; ¿Cómo estamos haciendo la educación? ¿Cómo los procesos construyen procesos políticos y generan poder? Estas preguntas las iríamos respondiendo durante el encuentro y se nos animó a compartirlas y enfatizarlas en cada una de nuestras presentaciones. Las facilitadoras nos recuerdan que: los espacios de encuentro son hacer comunión con la palabra, con la tierra, con nuestras prácticas, espíritu y corazones.







Actividad 5.-Las estrategias pedagógicas que disponemos para el aprendizaje comunitario. La feria de las experiencias.

Cada participante elaboró y compartió un material visual que exponía una experiencia cercana ya concluida, o en construcción, en donde se resaltaba los objetivos que se persiguen, las estrategias pedagógicas que usan, la gente que participa y los frutos que se han cosechado o los que se esperarían cosechar.

Con dicho material se realizó un tendedero de experiencias, organizadas en dos grandes ejes de reflexión; por un lado, se identificaron todas las experiencias en el ámbito de la educación formal y por el otro las del ámbito no formal.

Ello sirvió para realizar un recorrido por las presentaciones poniendo atención en el trabajo realizado, el camino recorrido y por recorrer, los propósitos y la creatividad puesta para la comunicación social de la experiencia. El recorrido se realiza en silencio, procurando despertar la imaginación de todo aquello que hay detrás de cada imagen, formulándonos las preguntas e inquietudes que posteriormente se comentarán con la participación de cada una. El objetivo de este momento es abrir el crisol de estrategias que están dispuestas para generar aprendizaje en nuestras comunidades educativas o territoriales. Es decir, buscamos responder-nos ¿Qué situaciones buscamos transformar con estas estrategias?, ¿Qué puntos en común tienen? ¿Cuáles de estas estrategias, de estos modos de hacer la educación generan rupturas, ante qué?







Nuestras experiencias estaban agregadas y representadas por 17 formadoras, de los estados de Chiapas y Quintana Roo, que colaboran principalmente en organizaciones comunitarias, instituciones de enseñanza dentro del ámbito de lo formal y lo no formal, que reproducen con “otras formas” del quehacer desde la pedagogía ambiental y que intentan compartir procesos de educación ambiental participativa, en diferentes espacios y geografías. Nuestras experiencias son compartidas, con población adulta, niñez, hombres, mujeres y jóvenes, en la defensa de cuerpos y los territorios, en algunas se enfatiza el fortalecimiento político organizativo, en otras el trabajo específico con ecotecnias o la formación en educación ambiental, para algunas el trabajo y rescate de la medicina ancestral es fundamental, y otras tienen como objetivo procesos de cuidado personal y cuidado colectivo, desde perspectiva del reconocimiento de las mujeres, etc. Las participantes representamos a nuestros procesos colectivos, tal y como mostramos en el siguiente esquema:

Esquema 2.- Experiencias compartidas del primer encuentro de formadores y formadoras por las pedagogías para la vida y el territorio en el sur sureste de México.





Experiencias del ámbito “no formal”

Experiencia: Reentramados para la Vida, Defendiendo Territorios.

Reentramados para la vida, es una experiencia de colaboración con grupos de campesino/as y mujeres rurales que están generando opciones de vida en defensa del cuerpo, territorio y la tierra de diferentes comunidades de Chiapas y Tabasco. La colaboración con dichos grupos se centra en el fortalecimiento de procesos organizativos, autogestión y de educación popular ambiental. Quienes integran la colectiva han trabajado por más de 12 años en temas relacionados a la agroecología, defensa de la práctica de partería tomando en cuenta las emociones de las mujeres, el autocuidado, el cuidado colectivo y medicina tradicional.

Área de influencia: Las Margaritas, San Cristóbal de Las Casas, región Costa de Chiapas y Oxolotan en el municipio de Tabasco.

Experiencia K’luumil X’ko’olelo o’b.

La Colectiva K’luumil X’ko’olelo o’b (Tierra de mujeres) se conformó en 2017, se vincula, con aproximadamente 60 promotoras en la península Maya, principalmente con niñas, jóvenes y mujeres, promueve los temas del autocuidado, la colectividad y la hermandad. Uno de los ejes de trabajo es el educativo para la formación político-organizativa. Parten de la necesidad de reconocer nuestro cuerpo como primer territorio y de la perspectiva de trabajo donde se visibiliza y valoriza el papel de las mujeres en los procesos de defensa de los cuerpos y los territorios de la península. En palabras de sus fundadoras, ser parte de la colectiva es: Es un privilegio sentirme libre y estar con mis hijas e hijos en la colectiva.

Área de influencia: Península Maya.







Experiencia: Colectivo de Huertos Urbanos, Ocosingo, Chiapas

El colectivo Huertos Urbanos es una experiencia de reciente creación en la cabecera municipal de Ocosingo, este colectivo pretende promover la participación ciudadana a través de una propuesta metodológica de la Educación Popular Ambiental. Su objetivo es generar espacios de diálogo, reflexión y crítica sobre temas relacionados con la alimentación y el consumo responsable.

Área de influencia: Cabecera Municipal de Ocosingo Chiapas.



Experiencia de fortalecimiento y rehabilitación de la medicina tradicional Maya: Rujotay K`axlemal

La colectiva Rujotay K´axlemal, se enfoca principalmente a el fortalecimiento y rehabilitación de la medicina tradicional Maya. Poniendo en práctica el diálogo de saberes para recuperar la cosmovisión Maya en la práctica de la medicina tradicional. El rescate de plantas medicinales y conocimientos ancestrales permite también, la defensa del ejercicio de la espiritualidad Maya como eje central de las prácticas de cuidado de la salud humana y medioambiental.

Área de influencia: Zona fronteriza entre Chiapas y México.

Experiencia: Defensa del Cerro Meyapac en Municipio de Ocozocoautla de Espinoza, Chiapas

Esta experiencia busca fortalecer un proceso de incidencia con el equipo de mujeres Jule Jule Runner en el cuidado del Cerro Meyapac, en Ocozocoautla de Espinoza, Chiapas. El objetivo es generar talleres de eduación ambiental con perspectiva de género y cuidado del medioambiente, para abordar otras formas de cuidado y preservación de espacios naturales y que tienen gran significado para la cultura Zoque de la región.

Área de influencia: Ocozocoautla de Espinoza, Chiapas.





Experiencias del ámbito "formal"

El Centro de Formación para la Sustentabilidad MOXVIQUIL

Moxviquil es un espacio para fortalecer las capacidades individuales y colectivas a través de procesos formativos, materiales educativos y servicios integrales, que promuevan la equidad en la diversidad y la participación social, para lograr acciones que transformen el entorno socio – ambiental. Moxviquil A.C. se divide en tres áreas de trabajo: Centro de Educación y Cultura Ambiental (CECA) 2. Fortalecimiento de Capacidades 3. Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable.

El Centro de Educación y Cultura Ambiental (CECA)

Es un Centro de Educación y Cultura Ambiental, que colabora con diferentes grupos de interés para fortalecer, construir y cocrear comunidades de aprendizaje que accionen compromisos en temas y proyectos socio Ambientales, sostenibilidad y buen vivir.

La Maestría en Educación y Comunicación Ambiental Participativas (ECAP) hace parte del Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable de Moxviquil. Esta maestría tiene como objetivo generar un proceso formativo que ayude a problematizar la situación de opresión, menosprecio y mercantilización que desde el sistema de denominación múltiple se genera hacia la vida y los bienes comunes en el contexto local. Esto es, garantizar un espacio educativo para resignificar nuestras prácticas comunicativas y educativas que abonen a la construcción de una educación ambiental participativa.

Área de influencia: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas y el Estado de Chiapas, principalmente.









Experiencia: Acompañamiento a Jóvenes de licenciatura de Moxviquil

Esta experiencia en particular acompaña a la formación en el proceso de escritura, de jóvenes de la Licenciatura en autogestión sustentable del territorio, para robustecer la experiencia y consolidación de los trabajos de titulación. Con esto se busca dar cuenta de las experiencias y conocimientos para compartir lo que pensamos y sentimos, recuperando a la escritura como un acto de justicia, al generar nuestras propias narrativas sobre lo ambiental.

Área de influencia: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Mesoamérica.

Experiencia Telebachillerato Comunitario Campo Santiago y Chijilte, Teopisca, Chiapas.

Esta experiencia busca potenciar el trabajo con jóvenes de Campo Santiago y Chijilte, Municipio de Teopisca Chiapas. A través de temáticas como: agua y agroecología, abordándolas desde la perspectiva de la EPA. Se busca fomentar la mirada de las poblaciones jóvenes para generar diálogo y procesos de reflexión de las narrativas que tienen con respecto al agua y la agroecología en la actualidad. Comprender el papel de las y los jóvenes con respecto a estas dos temáticas y las voces que debemos de escuchar para implementar estrategias de cuidado de estos elementos en sus territorios.

Área de influencia: Campo Santiago y Chijilte, Teopisca, Chiapas.

.





Actividad 6.-Reflexionado las experiencias

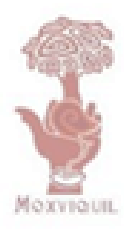
A partir de la caracterización anterior, reflexionamos sobre las experiencias compartidas para reconocer elementos comunes de los contextos y prácticas de los que venimos. Nos percatamos que nuestras experiencias se dan en el marco de la "defensa" de lo ambiental en contra de un sistema de muerte y despojo territorial, que implementa proyectos de carácter extractivo que provocan deterioro ambiental, desplazamiento forzado, expansión de monocultivos, proyectos de energías limpias propias del capitalismo verde, complejos minero-energéticos, etc.

Un sistema que esta reforzados por el racismo, el sexismo y el clasismo y que es de carácter neocolonial y que se conforma como amenaza a todas las formas de vida en los territorios.

Estos proyectos tienen profundos efectos negativos sobre nuestros cuerpos, territorios y maneras de relacionarnos, al trastocar y poner en riesgo nuestras estrategias de vida en los territorios. Estas realidades, que hacen parte del modelo capitalista dominante, permean en nuestras comunidades y también en la percepción de lo "ambiental", pues nos alejan de la noción y el llamado que muchos pueblos y comunidades indígenas, afrodescendientes y garífunas nos hacen para considerarnos parte de la naturaleza; y no entes que nos ubicamos por encima de ella.

Logramos profundizar en los obstáculos a nuestra práctica pedagógica ambiental, los cuales se exacerban por las relaciones machistas y de carácter heteropatriarcal, el extractivismo como practica de algunos sectores académicos o de las empresas con intereses en los patrimonios culturales y biológicos. Estos elementos decantan también en nuestra vida cotidiana, nuestras emociones, el ejercicio de nuestra espiritualidad, nuestra noción de esperanza, etc.

Es entonces vital para nosotro(a)s cuestionar, el lugar desde donde nos estamos enunciando en el mundo, y cuestionar desde donde estamos implementando las pedagogías por la vida y nuestro abordaje de lo ambiental, para desmantelar no solo las posturas hegemónicas que estan presentes en nuestras prácticas, sino también para observar de manera crítica nuestros acompañamientos y nuestras formas de senti-pensar lo ambiental. Provocar esos desplazamientos epistemológicos, a los cuales nos invita la EPA, y a su vez ser constantemente críticos con nuestras prácticas.





Al ubicarnos de manera ecocéntrica, ubicarnos como parte de la naturaleza, nos lleva a vivir múltiples cuestionamientos de las estructuras aprendidas e interiorizadas, nos permite aguzar nuestros sentidos de escucha, abrir el corazón, el cuerpo, el espíritu para prepararnos para estos los desplazamientos epistémicos, o de construcción de mundo como lo conocemos, invitación que constantemente nos hace la EPA. Reconocemos esta tarea como individual, más no individualizante, y como colectiva para impulsar procesos de transformación en los que tenemos una tarea fundamental como formadoras ambientales. Algunas de nuestras reflexiones podrían estar ubicadas de la siguiente manera:

"Participamos desde diferentes áreas geográficas, pero las problemáticas ambientales son similares, el avance del los proyyectos extractivos y de deteriorio al medio ambiente@

"Lucha contra el clasismo, racismo y sexismo."

"Uso de metodologías de educación popular ambiental que promueven desde una forma "ecocéntrica" de abordar lo ambiental."

"El poner la vida en elcentro, como ejercicio fundamental de defensa de las estrategías de vida como ejercicio fundamental de la educación ambiental."

Esquema 3.- Resonancias de las y los participantes ante las experiencias compartidas en el encuentro.





Una de las principales reflexiones, fue retraída desde la experiencia de las compañeras de la colectiva K'luumil X'ko'olelo o'b (Tierra de Mujeres), en donde se vuelven centrales las dimensiones del autocuidado y cuidado colectivo, como formas de reconocer nuestros cuerpos como primer territorio de defensa, y registrar también nuestras emociones, para ampliar nuestra mirada de lo que la educación ambiental significa, es decir a abrirnos a la búsqueda de ejercicios pedagógicos que se hacen con amor, buscando la equidad, autocuidado, cuidado colectivo, conocimiento y autorreconocimiento, la curiosidad, la agroecología como teoría y práctica política, la hermandad de familias, de mayor cuidado. Así dos preguntas centrales a las que nos invitan las compañeras son: ¿Cómo nos relacionamos? Y ¿Cómo estamos sanando nosotras y los procesos en los que participamos? Estas preguntas nos generan la tarea de seguir compartiendo mecanismos, en donde aspectos como la sanación de nuestros cuerpos, espíritus y territorios, sean tomados en cuenta, como parte central de nuestra acción transformadora.

Poner en el centro de los procesos, a las personas fue otra reflexión compartida y que parte del reconocimiento que tenemos que hacer a trabajar con personas e individualidades, que nos permiten reconocer nuestros cuerpos, emociones y el ejercicio de la espiritualidad en nuestras procesos, tal y como se compartió por una de las participantes:

"Si ponemos al centro a las personas cambia el horizonte. El colectivo es medio y fin, la colectividad es la fuerza que nos permite sostener los procesos. ¿Como estamos siendo/ haciendo colectivo? Nos romantizan por ser colectiva, pero también tenemos quiebres. Cada colectividad tiene que rendir su cuenta, es necesario problematizar lo estratégico. Nada sucede de manera espontánea".

Así mismo estas las experiencias, nos llaman a romper con las formas hegemónicas de raíz dicotómica, jerarquizantes, propias del pensamiento moderno occidental, nos llevan a acercarnos a otras formas posibles de repensar lo "ambiental". Estas "otras" formas estan fincadas en los aprendizajes de quienes han habitado nuestros territorios desde hace mucho tiempo y que nos ayudan a inventar y reinventar nuestra práctica como educadoras y formadoras.





Actividad 7.- Retomando los elementos comunes, la lucha por la vida

En plenario las facilitadoras compartieron una reflexión a través de las siguientes preguntas generadoras ¿Por qué es importante saber de dónde nacen estas propuestas? Y ¿Qué le agradecemos a estas experiencias?, para establecer un punto de análisis y diálogo que nos llevó a enfatizar y reconocer la importancia de nuestras experiencias.

Con este ejercicio reconocemos nuestro lugar de enunciación en el mundo, somos parte de las pedagogías por la vida, hacemos parte de la construcción de estas otras formas de senti pensar lo ambiental en lo educativo, a decir de una de las participantes Me trasformo para estar siendo el mundo que queremos. Soy la obra, me convierto en la obra.

En plenario compartimos elementos comunes son centrales como otras formas que existen para generar aprendizaje y colectividad que nuestras experiencias, para reconocer las amenazas, los retos, para ubicar todo lo que podemos transformar.

Las resonancias finales están basadas en pesarnos en prácticas colectivas que defienden lo que nos es común, y que en todo momento tiene la tarea de desmontar las estructuras de poder, evidenciar las asimetrías de sus ejercicios en esas colectividades, tal y como lo compartieron en la siguiente reflexión:

Hay que tener cuidado con el discurso neoliberal: el cambio comienza en ti. Es una lucha interna, pero no es solo mía, estoy en relación con otras/ otros. A qué nos enfrentamos. Reconocimos que nos enfrentamos a un sistema capitalista-patriarcal que tenemos interiorizado, y hay que discutir las desigualdades, el poder, de las otras experiencias y de las nuestras también. Tener una doble mirada. Esta lucha no es solo mía, sino, de quienes vienen detrás de nosotros.

Actividad 8.-Cierre del día

Para cerrar el día las facilitadoras nos indicaron que que se conformara un círculo dentro del salón destinado para actividad. Se nos solicitó a cada una de las participante que pueda compartir en voz alta, a manera de titular de periódico, una frase a manera de recapitulación de lo transcurrido en el día. Y así quedaron nuestras frases titulares:

Extra, Extra, parece que nos gusta romper esquemas

Extra, extra, la colectiva lucha contra el patriarcado

Extra, extra la colectiva recibió a las compitas de Chiapas

Extra, extra, los niños de Moxviquil aprenden mucho

Extra, extra, hay que salvar el cerro de Meyapac





Momento 2.-La incidencia política desde la Educación Popular Ambiental

En este segundo momento de nuestro encuentro nos dimos a la tarea de reconocer la complejidad de los procesos colectivos que acompañamos, desde nuestros contextos, organizaciones y nuestro quehacer en la eduación en ámbitos “formales” y “no formales”. Esto nos permitió echar un primer vistazo a los que nos referimos cuando hablamos de incidencia política. Esta incidencia esta entendida dentro del marco político trasformador que desde la EPA impulsamos y que florece en los territorios con las otras y otros. Nos permite el reconocimiento de lo que buscamos cuando hablamos del cuidado de totalidad de vida, de los bienes comunes y de nuestros cuerpos en los territorios y nos evidenció los retos que tenemos en nuestras prácticas.

Las pedagogías por la vida nos llevan a reconocer una complejidad de dinámicas sociales y culturales, que permean sobre nuestras experiencias educativas y nos permiten apuntalar procesos educativos, y entenderlos como parte de vida misma, de lo cotidiano. Esto nos permite incluir las dimensiones éticas, estéticas y amorosas como formas más amorosas, contemplativas, sensibles y de anhelo por la construcción de otras formas y modos de relacionarnos con los territorios, con las otras y con nosotras mismas.



Reconocemos estos llamados de la EPA, pues nos dan pistas de los aspectos a potenciar en los procesos que acompañamos. Esto significa también reconocernos en colectividades que somos a su vez somos agentes políticos, capaces de incidir en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y, en consecuencia, transformar armónicamente nuestras vidas, las de otros y de las colectividades que como nosotras buscamos sostener la vida en su totalidad.



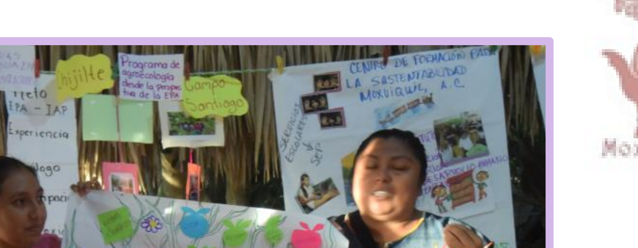


Actividad 1.- Recordar-volver a pasar por el corazón

Al iniciar el plenario, hicimos un recuento de las actividades y reflexiones del día anterior. Se compartió que en la sesión pasada hablamos sobre las perspectivas de nuestro trabajo, y las apuestas político-pedagógicas y de transformación de nuestro quehacer. Coincidimos en que fue un espacio muy íntimo al hablar de lo que pasa a lo interno de nuestras colectivas y cómo apostamos en la transformación de las desigualdades y lucha para el mantenimiento de la vida. Lo que nos llevó a poner especial atención de los procesos de autocuidado y cuidado colectivo y sanación territorial, como elementos que nos aportan una mirada transformadora de muestras prácticas. Esto es, sanar los territorios para sanar al cuerpo, sanar al cuerpo para sanar los territorios.

A su vez, como ejercicio metodológico, rescatamos la importancia de hacer estos ejercicios. ¿Para qué sirve hacer una devolución de lo trabajado y reflexionado? Lo cual nos llevó a reconocer que además de qué es importante refrescar la memoria, nos ayuda a reconocer la propia experiencia en el reconocimiento del aporte de las otras y otros. A decir de una de las participantes:

Es algo para la memoria, vinculada con el presente y también para cuando se incorporan compañeras nuevas como en este día. Ayuda a tener una misma ruta y mirada, así podemos observar y revisar también lo que cada persona percibe para que podamos tener las mismas líneas de desarrollo.



Actividad 3.-Conectamos con lo aprendido y reconocemos lo que tenemos que desaprender

Después del recuento del día anterior, se comenzó compartiendo una reflexión, partiendo de la idea dialéctica, de que nuestros procesos son a la vez creación y recreación, son dinámicos, como la vida misma. Las facilitadoras les pidieron a las participantes que recortaran una hoja de papel, la cual estaba previamente dispuesta en el salón, con ella se dio la consigna de que se recortara la hoja en tiras, de tal manera que nos quede una tira larga, al final estas tiras se unen, uniendo las puntas volteadas, para que quede una especie de banda, pero inversa. Después de obtenida esta tira en forma de banda, vamos a hacer un agujero en el centro de la banda y cortaremos en forma circular.









Mientras cortamos, las facilitadoras nos dan la indicación de que nos inspiraremos en una historia que nos van a compartir las compañeras mayas de la colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de Mujeres):

Aquí en la Península hay un proceso de mujeres defensoras de alrededor de 18 organizaciones. Y para nosotras ha sido muy importante la historia o leyenda de K'uxanzum, que es la soga viva o viviente. En Maní, que es un lugar muy emblemático del proceso de colonización y despojo español, en esa época había un grupo de sacerdotes Mayas que resguardaban una caja y los españoles se enteraron de ello. Buscaron a los sacerdotes y a la caja y cuando la pudieron tener, la abrieron y encontraron que solo contenía una cuerda. Empezaron a sacar la cuerda y esta era interminable, cuanto más la sacaban, más había. Entonces los españoles se enojaron mucho y la cortaron, cuando hicieron esto la cuerda empezó a sangrar. Se dice que esta cuerda era como el cordón umbilical del pueblo Maya y lo mantenía unido. Se relaciona también con el Sak b'e, que son esos caminos blancos que unían diferentes señoríos y ciudades importantes y de los que se dice que debajo tenían una cuerda viva, que unía a todos los pueblos. Cuando los españoles cortaron el k'uxanzum, se cortó la unión del pueblo Maya, pero la profecía dice que algún día se va a volver a tejer.





Las facilitadoras compartieron una reflexión acerca de la tira de papel cortada, y su semejanza con los procesos que acompañamos y por lo tanto estos mismos están en constante cambio y aprendizaje (lo que significaron los cortes que realizamos), muchas otras veces vernos en la práctica de otras nos da luces de por dónde ir dentro de la práctica pedagógica ambiental, incorporar otras ideas, aprendizajes y pensamientos. La invitación es preguntarnos ¿Qué cortes estamos haciendo, en una analogía de nuestros procesos y acampamientos, es decir, el corte como el andar que nosotras intencionamos con nuestra práctica pedagógica en los territorios? ¿Cómo se revisa la propia vida para comprender de manera distinta los procesos que habitamos? Las principales reflexiones las mostramos agregadas de la siguiente manera:



- La práctica y el discurso no estan separados, son un entramado complejo que se amalgama en nuestra práctica pedagogica.

- Con nuestros cortes hay continuidad. Se multiplica si seguimos, no se multiplica si paramos.

- No se debía recortar muy delgado porque se podría romper, hay que cuidar los procesos, porque estamos promoviendo el cuidado de la vida.

- Hubo momentos en los que no sabíamos por dónde íbamos recortando.

-Hubo momentos en los que sentí que era eterno y no se acababa de cortar, me sentí cansado/a.

-

Que la cuerdad es como la vida, no hay que cortarla, tenemos que cuidarla.

Que hay que pensar bien los cortes, como en nuestros procesos, saber los límites y las necesidades de avanza o empujar ciertos proyectos.

Que en la vida pasa como nos sucedió al cortar la tira, nos invita a pensar qué sucede cuando comenzamos de un lado y terminamos totalmente en otro.





Continuamos en plenario, y las facilitadoras remarcaron la analogía de la cuerda y como se parece a los procesos colectivos que acompañamos, la cuerda, a veces, se duplica cuando seguimos caminando y cortando.

También reflexionamos de igual manera ¿Qué pasa cuando cortamos algo que no queríamos o no era bueno cortar? Es importante revisar qué haríamos con ello en términos de los procesos que acompañamos, nos invita a revisar los cuidados y la dimensión ética de nuestra labor.

También profundizamos en que es de vital importancia en tener claridad político-metodológica, nuestros lugares de enunciación en la práctica y cómo estos permean en procesos que se sostienen a largo plazo y que no reproducen los esquemas de opresión y explotación que sufrimos en nuestros cuerpos y nuestros procesos pedagógicos. Estos aspectos deben incluirse en nuestra práctica constantemente al permitir también estas reflexiones con colectividades que también estan a su vez relacionándose de otras formas en sus territorios.

Fue para nosotras importantísimo, retraer la noción de día en el que realizamos el ejercicio que es un día B'atz, el primer día del Cholq'ij, que es usado en procesos de sanación, ya que representa el tejido, los inicios, el hilo del tiempo, la alegría y los telares. Esto nos da cuenta de que el tejido de nuestra vida es como un telar, que a veces va teniendo nudos y es importante ver en dónde se han hecho esos nudos, para poder destejer y volver a tejer cada vez más firme, fuerte, colorido y lindo, poner en el centro el aprendizaje, para seguir constantemente aprendiendo y retroalimentándonos.

vhs DVV International

Así mismo y a manera de cierre para este ejercicio, retraemos la idea de que es importante tener claridad con lo que se "provoca" y generar espacios de responsabilidad ante lo que sucede con nuestra práctica pedagógica ambiental, pues estamos hablando de poner la vida y los cuidados como motor y centro de nuestros quehaceres.





Actividad 5.-Nos observamos en otras, que también habitan sus territorios

Cuando trabajamos en los territorios, hacemos ejercicios de cuidado y defensa de todos los elementos y los seres que lo habitamos, lo humanos, lo tangible y lo intangible que habita en nuestros espacios geográficos, que son a la vez históricos y sociales. Esto provoca una serie de prácticas de pedagogías por la vida que nacen desde esas comunidades y colectividades que perviven a pesar de los procesos de violencias en los que estan inmersas y que potencian otras formas más amorosas de relacionarnos con nuestro medioambiente. Formas que permiten tener en cuenta cuales son los valores que estan permeando en la toma de decisiones y de cuidado de los territorios.

Para poder analizarlo, compartimos algunas lecturas provenientes del libro "El lugar del agua: palabras para Ayutla"(3) . Las facilitadoras pidieron conformar tres equipos de trabajo para leer conjuntamente y compartir sus opiniones con respecto a estas lecturas y ver las resonancias que resultaban de este ejercicio, es decir, de qué manera se conecta la experiencia propia con lo que dicen las lecturas, en los territorios.

A partir de esto reflexionamos por equipos alrededor de la pregunta: ¿Qué seres habitan nuestros proyectos y cómo esos seres que habitan ahí se van relacionando? Cada equipo compartió lo siguiente:

Lectura 1. Cuando las plantas se secan

Una joven cuenta la historia de sus plantas, una que le regaló una amiga, otra que le regaló un amante y una más que se robó de un jardín. Ella cuenta que la primer planta después de ocho años, se le murió a pesar de que la cuidaba: pensó que pudo ser por celos (por tener otras dos plantas) o por descuido. Describe cómo al principio no le gustaban las plantas, pero después de vincularse con su planta y que esta muera, el hecho le duele mucho y se culpa por ello.

La discusión del equipo es que las plantas tienen su ciclo y se platica de cómo hay plantas que crecen, aunque no se les cuide.

En cuanto a la reflexión en torno a la relación de la lectura con los espacios de trabajo propio, esta dio pie a que se reflexionara la relación actual o el valor que dan las personas a la naturaleza.

Hablaron de la necesidad de entender también cómo hay cosas no vivas, cómo las vivas tienen sus ciclos y actualmente queremos mantenerlo todo perenne. De ello se desprenden algunas reflexiones:

(3) Libro y lecturas El lugar del agua: palabras para Ayutla. Disponible en: https://yagular-blog.tumblr.com/post/643440984519213056/el-lugar-del-agua-palabras-para-ayutla.





- No sabemos conectarnos con las plantas.

- Es importante entender y aceptar sus ciclos.

- La humanidad le agrega valor a lo verde.

- Siempre queremos que esté: verde, vivo, bonito. No sabemos relacionarnos con ciclos distintos.

- Establecemos diversas relaciones con las plantas: de uso, de amor.

Recapitulamos en la contemporaneidad y la falta de respeto de los ciclos de la naturaleza y sus formas: ahora se encuentran productos en cualquier temporada del año, diferente a las frutas y verduras de estación; además de la selección de productos "perfectos", que nos reflejan lo que ha sucedido con las personas y el moderno afán de perfección y selección.

Lectura 2. La historia de cómo nació el Río Cajonos y su historia de despojos, invasiones

Narra la leyenda del nacimiento del río, de los seres que viven en él, en los bosques, montañas, cerros. Describe cómo fueron llegando las primeras personas al territorio, las agresiones y asesinatos de las primeras personas que lo defendieron de la invasión española, contando también cómo es la lucha de las personas de Ayutla para recuperar su manantial.

Las reflexiones del grupo fueron las siguientes: Si bien nos explica cómo dos grupos se disputan el agua, nos recordamos que "el agua no es sólo agua". El agua es un ciclo y lo es todo, involucra muchas cosas y la necesitan las plantas y los animales.

Compartiendo la reflexión desde el territorio Maya, se dice que antes en este territorio los abuelos hacían su Banku', que era una pedida de permiso a la tierra antes de comenzar el ciclo agrícola. Ponían Saka' (bebida sagrada que se hace con maíz molido a mano), en las cuatro esquinas del terreno donde se iba a sembrar la milpa, esta ofrenda también era para pedir a Cháak (dios del agua), que se dieran buenos frutos. Sus abuelos no entraban al terreno hasta que no se hacía la ofrenda, pero ahora no se hace.

Con estas reflexiones compartimos la relacionan de las personas con su territorio, lo que significan para nosotros todos los elementos de lo que se llama y define territorial en donde el territorio es un espacio concreto, específico y geográfico, todo lo que hay es un espacio vivido, con pasado, presente y futuro. Las personas que lo habitan dependen de él para mantener vivas sus relaciones, su memoria histórica, sus tradiciones, su identidad y nuestra cultura, así como la biodiversidad y todas las relaciones ecológicas que se generan. Es ahí cuando lo ambiental surge no como una forma más, sino como una forma integral de explicación ante esas relaciones.

Lectura 3. Conspiración de los elementos

Esta lectura toca el tema de “las lluvias torrenciales que llegaron al territorio Ayuuk en Ayutla, en un momento donde estaban siendo despojados de su agua. Estas lluvias fueron más benevolentes en Ayutla, pero también sucedieron cosas “inverosímiles”: las flores de amapola no salían, las armas de los agresores se humedecían y dejaban de funcionar, algunos animales arruinaban los sembradíos. La comunidad también tenía una tecnología que “guardaba” los rayos. En alguna ocasión pudieron desarmar a un grupo armado que entró a la comunidad y llevaron las armas a un lugar en donde podían esconderlas

Al compartir la historia colectiva la reflexión se encamino en el sentido de compartir como los elementos naturales y los fenómenos tienen ciclos y también que hacen para mantenerse y mantener el territorio. Así mismo con esta lectura pudimos profundizar en esos elementos que no son tangibles a primera vista cuando se habla de lo territorial y de cómo se entrelazan las prácticas espirituales conectadas directamente a los elementos naturales. Esto nos lleva a hacer una conexión con los aspectos inmateriales, sagrado y espirituales de los territorios, colectivos y lugares.

Nombrarnos desde estos lugares comunes nos permite combatir la lógica neoliberal, que entiende a la naturaleza desde una lógica productivista, y nos permite reconocer que existen manifestaciones diferentes del cuidado a la vida en el territorio, así como la sanación como herramienta de cuidado y trabajo. También nos lleva a la reflexión que las compañeras feministas comunitarias territoriales y las ecofeministas comparten al poner el autocuidado y el cuidado colectivo de los procesos y personas en un lugar central para los procesos: “La lucha me alejó del bosque, de la milpa, del territorio. Luchamos para defender este bosque y elementos y cómo las luchas nos alejan también. Entonces ¿Dónde está la vida?”.







Actividad 6.-Seguimos floreciendo en nuestra reflexión.

Exploramos en plenario bajo las preguntas generadoras: ¿Cuál es el sentido pedagógico de vernos y reconocernos como parte de los territorios? ¿Cómo podríamos transmitir esto que estamos reflexionamos? Hay otros haceres, otros ciclos, ¿Cómo ayudamos a otros reconectarnos con el territorio? Así, los intercambios se centraron en pensarnos en espacios y procesos colectivos en los territorios para:

- Abrir espacios de reflexión que nos atraviesen la vida, procurar espacios que se construyan desde el reconocimiento amplio de lo que significan los procesos.
- Espacios en constante aprendizaje y retroalimentación, para no convertirse en de construcción pesimista o purista, sino que respondan a la realidad concreta que se vive.
- Desmontar/cuestionar preceptos e ideas preconcebidas.
- Contactar con lo sensible-racional-espiritual y generar puntos de partida de abordajes más integrales para insistir en construir desde el amor.
- Poner la memoria y la historia al dar-nos cuenta colectivo.
- Poner al movimiento para provocar desplazamiento.

Así mismo hicimos una reflexión conjunta de ¿Cómo nos damos cuenta de que algo ha pasado?, es decir con nuestros procesos, cómo notamos las cambios que han estado generando los procesos, entre nosotras y con otras. A manera de punteo compartimos los resultados:

- Las subjetividades van reconfigurándose para tomar el destino de su existencia.
- Preguntarnos sobre el acompañamiento.
- Caminar a redescubrirnos.
- Construir confianza política.
- Potenciando otras formas de gestionar desde los cuidados colectivos de los territorios.
- Entender los tiempos de los procesos de cambio no se dan en un tiempo corto-inmediato.
- No todo movimiento deviene de la metodología y el facilitador sino de lo que sucede en el hecho educativo.





Actividad 7.-Tequio.

Este momento de trabajo colectivo, fue un espacio intencionado para compartir y reconocer, desde el trabajo concreto y colectivo, toda la potencia que tiene construir nuestro labor territorial, para reflexionar también ¿Qué significa para nosotras poner las manos y el cuerpo en una tierra de la colectiva, en la que las compañeras han puesto sueños, planes?

A partir de esta pregunta detonadora podemos reconocer la necesidad de poner nuestro cuerpo y nuestras emociones al servicio de procesos colectivos que cómo los de la colectiva colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de Mujeres), nos llama a otras formas de reconectar con nuestras territorios. Nos abrió el corazón al compartir el inicio de un sueño que ha venido siendo impulsado desde ya varios años y que permite materializar el proceso de la colectiva para seguir potenciando la mirada de las mujeres en la defensa de lo común. A manera de agradecimiento por este momento, una de las participantes aportó lo siguiente, en reconocimiento al trabajo de la colectiva:

> *Yo les quiero agradecer porque son una inspiración, cómo podemos acercarnos más entre experiencias. Cómo podemos reinventarnos en nuestros procesos mirándonos en los ojos de las otras. Yo venía de procesos de formación "dura" como ustedes decían, y me sorprende ver cómo generamos vínculos y también cómo podemos ir creando nuevas formas.*

Para finalizar la colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de Mujeres), nos compartieron como se reconocen como sujetas de la construcción de conocimientos que surgen de sus saberes y experiencias, de sus vivencias desde sus cuerpos, en una realidad en donde como mujeres se sufre violencia estructural y cotidiana. Su caminar las ha llevado a reflexionar y a posicionar su papel político activo en la generación de otras formas de relacionarse con su medio y de retomar las memorias de mujeres, que antes que ellas, habitaron esos territorios Mayas, para fortalecer sus prácticas para mantener, resguardar y pervivir en sus territorios, a la vez de crear otras nuevas formas donde la sanación de los cuerpos y la vida de las mujeres, niñas y niños importa y se pone al centro de las prácticas educativas también.

Actividad 8.-Lluvia de bendiciones. Cierre.

Las facilitadoras dan la indicación de que les vamos a dar una lluvia de bendiciones. Las y los visitantes nos pusimos alrededor de ellas y fuimos mencionando una serie de bendiciones y buenos deseos.


MOXVIQUIL
vhs
DVV International



Momento 3.-La construcción de lo político en nuestros procesos de enseñanza-aprendizaje

Hacer educación popular ambiental, no es sólo acompañar y desarrollar experiencias educativas en un determinado ámbito y con las colectividades. Sino que una auténtica educación popular ambiental depende de cómo, para qué y desde qué opción se está con y desde esas colectividades y los procesos transformadores. En ese momento del encuentro nos reunimos para registrar, otras prácticas y elementos que actúan y privilegian las pedagogías por la vida y como se contraponen al sistema hegemónico dominante como estructura de pensamiento y de formas de relacionamiento en los territorios y con nosotras mismas.

Nuestras reflexiones, nos permitieron integrar, por un lado, los elementos de las distintas experiencias que participamos en este encuentro y por otro lado reconocer-nos en nuestra acción transformadora, desde nuestras propias realidades y contextos. Así mismo nos ayudan a centrar el proyecto político trasformador de la EPA y su vínculo con el cuidado de la vida al construir pedagogías críticas y emancipatorias en donde lo “ambiental”, como históricamente se denomina dá paso a prácticas más amorosas, de cuidado y defensa territorial, en respeto a nuestras culturas y formas de ejercer la espiritualidad.

Nos reconocemos en prácticas que parten de los conocimientos de nuestros pueblos y culturas, que generan procesos de autocuidado y cuidado colectivo y destacan el papel político organizativo de las mujeres en los territorios, prácticas que reconocemos nuestros cuerpos como territorios de lucha, de emociones y de gozo, nos reconocemos en el llamado a ver la integralidad de la vida como parte del quehacer cotidiano en el que se inscriben las pedagogías por la vida.

Actividad -1. Ritual de bienvenida/iniciar tocando

Para iniciar esa mañana las facilitadoras intencionan un espacio para realizar un ejercicio de respiración, se les pide a las personas participantes que conformen un círculo y mediante un ejercicio guiado se va pidien.do a los y las participantes que pidiendo que se concentren en la respiración, que vayamos dando gracias al espacio, las personas y las experiencias vividas, cerrando los ojos y respirando. Una invitación a reconocer el trayecto de los dos días transcurridos en agradecimiento a lo compartido.





Actividad 2.- El camino en la construcción de lo político socioambiental. La olla de nuestras experiencias.

Las facilitadoras comenzaron el ejercicio con una reflexión que nos lleva a explorar cómo estamos trabajando y cuáles son los dispositivos, que, aunados a nuestra perspectiva política, nos permiten abordar lo ambiental. Se nos invita a manera de receta la mejor fórmula para compartir nuestro quehacer. Las facilitadoras, conformaron 03 equipos de trabajo para tratar de abordar en esa receta todos los aspectos de nuestra práctica: de la individualidad (que no del individualismo) a la colectividad, anotar cómo potenciamos las relaciones sociales, nuestras metodologías y nuestro compartir los métodos con los grupos, de personas, de las comunidades urbanas o rurales, esto para abonar a la reflexión de la diversidad de maneras para abordar nuestro quehacer, es decir, nuestras formas de hacer y ser.

Primer momento de esta actividad: Las facilitadoras invitaron a cada uno de los grupos conformados a realizar un dibujo, a modo de una olla, para hacer un "guiso", el cual representa los conocimientos o experiencias que queremos trasladar a otras y otros, que dé gusto al paladar, alimentarnos, compartir, para enseñar, para disfrutar, y plasmar en un papelografo los ingredientes que contiene. Este dibujo tendrá estas preguntas generadoras para construirlo las cuales son entregadas a cada uno de los equipos:

¿A quién les queremos compartir este guiso?

¿Qué le vamos a echar al guiso, para que el sabor surja?

¿De dónde recuperamos esos ingredientes? Si han descubierto ingredientes particulares que le puedan echar, para hacer de ese "guiso" particular…

Segundo momento de la actividad. -Reunidas en plenaria cada uno de los participantes son invitados por las facilitadoras a hacer una presentación del "guiso", pero esta presentación debe ser única, original y se realizó bajo la siguiente presentación:

Las Facilitadoras, pregunta en el plenario ¿Qué van a querer?, mientras hace la simulación de preguntarle a "su mamá" qué hay en el menú del día...y ofrece los nombres de los" guisos" u ollas de experiencias de cada equipo.

Le pregunta al plenario qué le gustaría comer...y entonces los equipos presentan su olla de experiencias. Los resultados en el plenario fueron los siguientes:





Equipo 1.-Un polinizador colectivo

Las participantes de la colectiva K-luumil X'ko'olelo 'ob (Tierra de Mujeres), compartieron su experiencia. Antes que nada, esta comida va a ser para todas/os, niños, niñas, mujeres/hombres y organizaciones, aquellos/as que quieren reconocer los saberes, la intención es que sea intergeneracional, queremos amar, disfrutar de todos los saberes...

Ingredientes: Son elementos como amor, anhelo, deseo, entusiasmo, rebeldía, menos picante, más sal, la alegría para hacerlo más rico, calientito, sueños, esperanza que sea agradable para todas/os, nuestro platillo se representa con la abeja, el maíz y cada hoja de nuestro dibujo, es alimento y medicina. Este platillo provoca diálogos intergeneracionales, con otras mujeres y hombres de diferentes geografías, con otras organizaciones, para compartir nuestra sabiduría.

Ingredientes especiales: Cosmovisión Maya, revalorar los conocimientos que se han perdido. Volver a lo pequeño del territorio, a nuestros cuerpos, reconocer la necesidad de procesos de sanación en los territorios y los cuerpos de las mujeres, analizando también las relaciones y tensiones que se generan al interior de estos.

Nuestro símbolo es abejita es un híbrido y es que así es la colectiva, es muy natural, que se han dejado llevar por lo que se necesita, calma, observadora, unir como las abejas reinas juntarnos, para hacer medicina, para estar con otros grupos, para cocinar, echar la plática, es decir encontrarse, de las mujeres que desean el encuentro y que esa es la lógica, u organizar espacios donde se reciben colectividades, todo en igualdad de importancia.

Los principios: El autocuidado y del cuidado colectivo y sanación, ya que se convirtió en un espacio para mirar lo individual y lo colectivo.



Equipo 2.- El guiso de la Chef Guevara

Este equipo comenzó compartiendo que el platillo, lleva mucho movimiento para su elaboración, unas moviditas, que de repente nos dan procesos formativos, que nos da el proceso formativo de ECAP, movimientos que nos permiten compartir y revalorar nuestra cultura y conocimiento.

Este platillo te invita a cuestionar las relaciones de género y poder, desde la crítica al sistema heteropatriarcal que domina en los espacios de formación. El movimiento con otras, otros y otres, nos hace reconocer las experiencias previas de construcción de otras formar y caminos en la enseñanza aprendizaje.

Ingredientes: Reconocimiento al caminar colectivo en el que “todes” tenemos conocimientos y que nuestra experiencia también cuenta, esto nos hace sujetas históricas, responsables en la realidad concreta que vivimos, de la participación y desarrollo de nuestros propios caminos para la construcción de otras formas pedagógicas en los territorios. Vamos sin prisa, para seguir sazonando la transformación, teniendo en cuenta los saberes ancestrales y no olvidamos los acuerdos, siempre revisando el ritmo de los grupos que acompañamos y sus límites.

Cada uno de los que prueben el platillo le va a saber diferente, depende de su contexto, y se vale criticar, trabajamos con las tensiones y contradicciones que se generen y eso le va a dar el sazón y mucho más sabor.

Nuestro ingrediente especial: Nos lo compartieron las compañeras desde su trabajo territorial, nos regalaron elementos como la sanación del cuerpo y los territorios y creemos que esto le va a dar mucho más sabor a nuestra olla de experiencias.



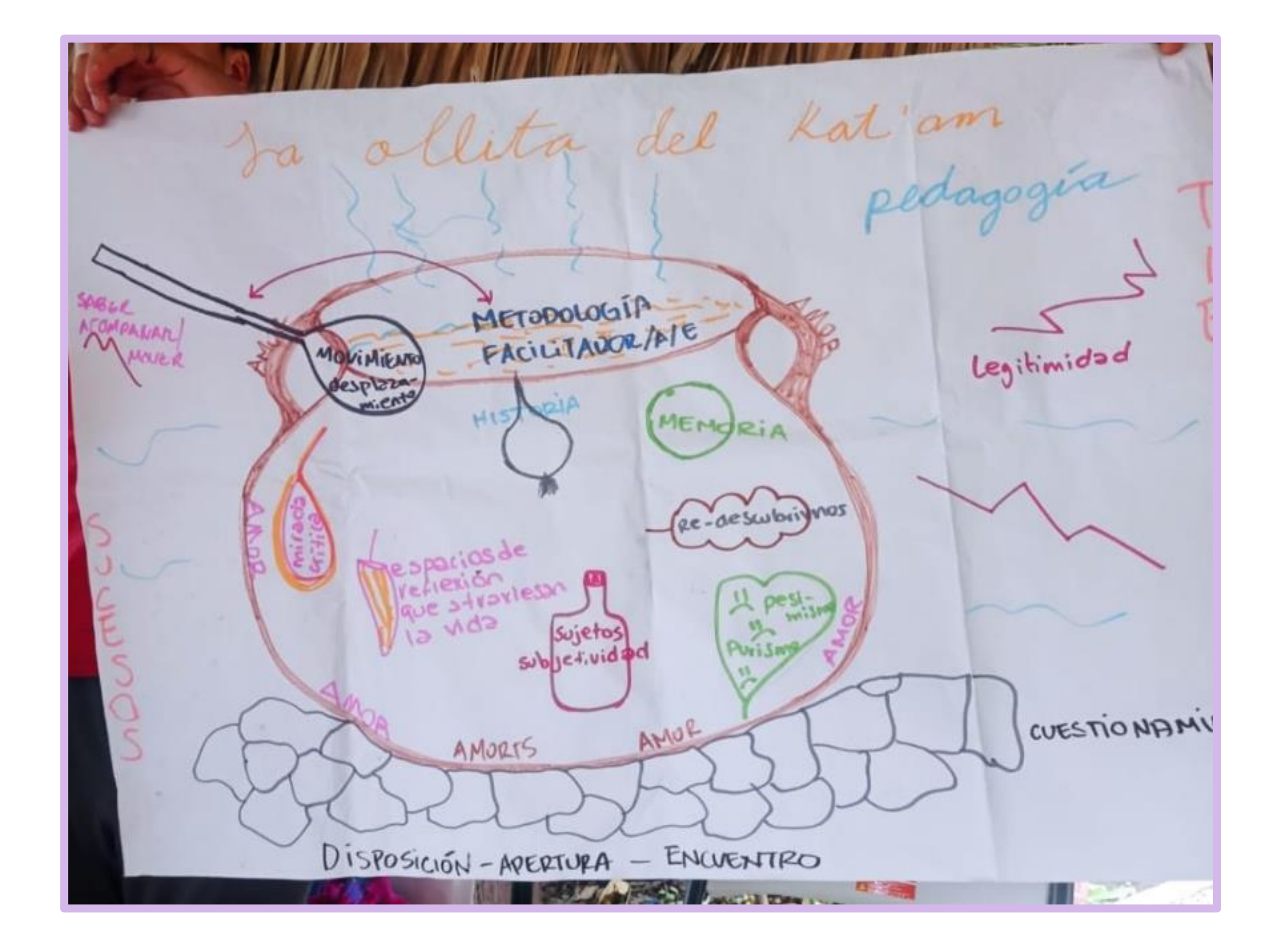




Equipo 3.- La ollita del K`atam

Aquí se prepara lento y se come lento, para ir al ritmo de las colectividades, el guiso va a depender del calor que se le ponga y todos juntos van a darle el sabor al caldo…

Ingredientes: Hay que tomar en cuenta de dónde vienen los ingredientes, dónde han sido nombrados, sabemos que traen sus historias y su memoria, ya que eso va a interferir en el guiso... por eso de comunidad a la comunidad, respetando esas colectividades, cambiamos a veces un poquito el guiso y sabemos que el sabor no depende de la metodología ni de los facilitadores, que las y los demás tenemos que hacernos responsables de nuestra participación, en estos guisos y formas de crear. Este guiso tiene el sazón del conocimiento de nuestros ancestros y ancestras y se ha ido, preparando con los ingredientes de muchos otros guisos que nos invitan a compartir y a empujar hacia procesos de transformación.

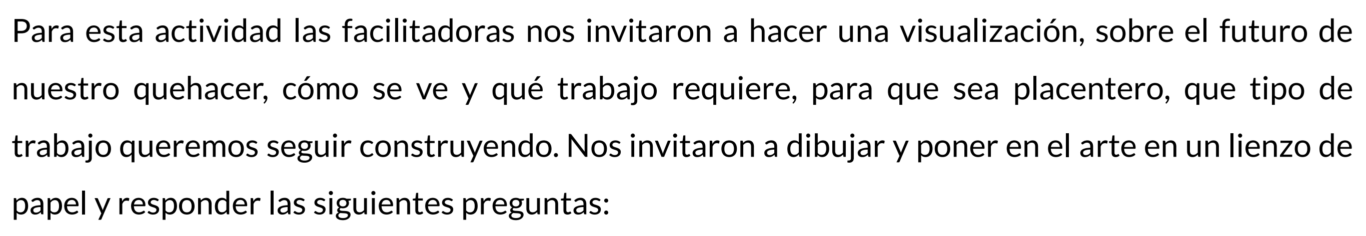








Actividad 3.- Tejiendo fino, para repensar-nos



Para esta actividad las facilitadoras nos invitaron a hacer una visualización, sobre el futuro de nuestro quehacer, cómo se ve y qué trabajo requiere, para que sea placentero, que tipo de trabajo queremos seguir construyendo. Nos invitaron a dibujar y poner en el arte en un lienzo de papel y responder las siguientes preguntas:



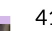
¿Cómo vemos la situación socioambiental en nuestros territorios?

¿Cómo y desde dónde nos posicionamos frente a esta realidad?

¿Qué elementos tenemos para sostener este posicionamiento? (formativos, organizativos, redes, alianzas)

¿De qué es necesario hablar para generar una formación socio ambiental crítica?

Al compartir en plenario, las facilitadoras hicieron énfasis en propiciar una reflexión sobre lo qué nos movió, lo qué nos provocó, los resultados se comparten a continuación:









Reflexiones Primer equipo	Reflexiones segundo equipo	Reflexiones tercer equipo
Se compartió que las preguntas estuvieron muy intensas porque removieron a nivel emocional, al principio solo veíamos una gran tormenta, sin embargo reconocemos que en esto de "la problemática ambiental" también vemos estrellas, luces, brotes nuevos y otras prácticas que generan esperanza, quisimos poner los vínculos que existen con otros espacios, porque es una manera de fortalecernos ya que a veces se siente, esto de la educación ambiental, que no es fácil, y el juntarnos con mujeres nos hace reconocer nuestro papel fundamental como formadoras. **Lo central en la ecuación ambiental es la vida, misma...hasta en las piedras hay vida, salen las flores, a nosotras nos toca hacer lo que hacemos, pero con más visibilidad, luchar por ser reconocidas como compañeras que defendemos la vida.** **Se habló también sobre la responsabilidad, que todas y todos debemos de tener al reconocernos como parte de las problemáticas ambientales y lo central que es generar y asumir la corresponsabilidad de defensa de lo común.**	Coincidimos con las otras, al posicionarnos desde conceptos tales como el territorio y que nuestro cuerpo es nuestro primer territorio También pensamos que es central recuperar y crear otra forma de vincularnos nos parece central cuando hablamos de lo ambiental, antes esta tormenta hay que reconocer que nuestros vínculos están rotos o cansados. Entender los territorios compuestos por el agua, la tierra, el sol, la biodiversidad, el fuego y que existen simbólica y materialmente en nuestros cuerpos…	Reconocemos nuestros procesos en defensa del territorio como no lineales, lo representamos con una piñata. Lo que está en el centro es lo que se quiere romper... la parte estructural, lo que genera opresión, los picos son la manifestación del problema por ejemplo un pico es el consumismo, que genera problemas no sólo de basura sino de formas de relacionarnos e incluso compartir nuestra practica educativa. Otro de las problemáticas es el acaparamiento de las farmacéuticas, nosotros luchamos por fomentar el uso de nuestras medicinas naturales porque si no corremos el riesgo de desconexión de los saberes.





Este momento fue importante, porque a manera de síntesis, nos permitió reconocer los elementos que por un lado estan en detrimento de las pedagogías por la vida y por otro los que podemos potenciar desde nuestras prácticas para que germinen. En varias ocasiones pudimos constatar que el llamado a la sanación de los territorios es un elemento que nos representa nuevos horizontes para dibujar la posibilidad de otras formas de relacionarnos entre nosotras y el medio ambiente. La sanación de los territorios entendidas en el marco de los cuidados individuales y colectivos que debemos tener en los procesos.

Aunque vivimos contextos complejos, que estan permeados por la violencia y las opresiones propias del sistema económico e ideológico imperante, reconocemos que nuestras practicas florecen para generar formas colectivas de abordaje de lo ambiental, que a la vez significa cuidado territorial. Esto claro esta permeado por nuestra claridad de la apuesta política, que hacemos en la defensa de la totalidad de la vida y otras formas de relacionarnos, en respeto a nuestra cultura y a los conocimientos ancestrales, que se revitaliza también con nuestras prácticas.

Poner en dialogo las problemáticas ambientales de nuestros contextos con nuestra labor educativa, desde los distintos ámbitos de abordaje, nos permitió centrar y reconocer, que nuestras prácticas, dispositivos o artilugios metodológicos, son centrales y representa la posibilidad de creación de relaciones más justas entre nosotras y nuestros territorios. Sabemos que no estamos exentas de las tensiones y contradicciones del sistema, pero es ahí en nuestra práctica, donde evidenciamos esas tensiones para buscar transformarlas.

Sabemos qué hacemos política, al promover otras formas de relacionarnos, entre nosotras y la naturaleza, al cuestionar profundamente los relaciones de injusticia, violencia y opresión. Estas otras formas de relacionarnos en base al profundo respeto y cuidado que tenemos por la naturaleza hacen la base posible de otros sistemas de gestión territorial. Reconocernos como agentes que promueven el respeto a los territorios, a nuestros cuerpos, y que buscan por diferentes caminos, la promoción de diversas estrategias de vida que nos permiten la permanencia en nuestras comunidades y colectividades.





A manera de síntesis

Lo compartido en este encuentro da cuenta de procesos, prácticas y metodologías, de lo que denominamos la pedagogías por la vida y su estrecha relación con "lo ambiental", estos abordajes nos llevan a complejizar y desestructurar la noción antropocéntrica que tenemos introyectada sobre las formas de relacionarnos con la naturaleza y a repensar de otras maneras de ser y hacer en nuestros territorios.

Potenciamos el diálogo de saberes, el intercambio de preguntas generadoras, de conocimientos y experiencias para la construcción colectiva donde nuestra interacción, se recontextualiza y resignifica, posibilitando la reflexividad y la configuración de otros sentidos en las territorialidades, reconociendo nuestro cuerpo también como parte de los territorios que posibilitan nuestras prácticas pedagógicas.

Al compartir nuestras experiencias nos fuimos llenando de otras perspectivas, de otras miradas, de otros abordajes, donde estamos convencidas, que no hay transformación posible, si no nos transformamos de manera individual y con los grupos.

Nuestros contextos variados y diversos dan cuenta de las amenazas contras todas las formas de vida. Esto también nos permitió ver que nuestras luchas por lo ambiental, es decir las luchas por la vida, viene de la esperanza y anhelo, que otras que antes que nosotras tenían. Poner la vida en el centro y los procesos de autocuidado y cuidado colectivo son centrales también, invitaciones de las compañeras de los feminismos del Sur Global, y hacen parte de los enriquecimientos de este compartir en específico.

Nuestro encuentro nos permitió movernos de los lugares cómodos y nos lleva a repensarnos nuestras prácticas de manera permanente, en lo individual y con las colectividades que compartimos. Este tejido, estas redes, se construyen con la participación individual y colectiva, cuestionando en todo momento nuestras formas de acompañar nuestros procesos.

Esperamos que este encuentro y su sistematización sirva de base para realizar otros acercamientos que permitan seguir discutiendo, analizando, sentí-pensando, nuestras prácticas y las pedagogías por la vida, las pedagogías que se construyen desde los territorios.

Creemos que el camino es largo, sin embargo sabemos que vale la alegría seguirnos encontrando.



Compartimos y florecemos la palabra en nuestra declaratoria de defensa de las pedagogías para la vida en los territorios.

18 de diciembre de 2021

Convocadas en el Ejido Nuevo Jerusalén, municipio de Bacalar, en la casa de la Colectiva la Colectiva K-Luumil X'ko'olelo'ob (Tierra de Mujeres), diferentes colectivas y experiencias de formadoras de educación ambiental, defensa del cuerpo territorio-tierra, que apostamos a la pedagogía de la transformación; nos reunimos para encontrarnos, para intercambiar, caminos y sentires que nos lleven a reflexionar de manera conjunta sobre los mecanismos y estrategias educativas que se disponen en el ámbito de la incidencia política local ambiental para la gestión comunitaria de los territorios en el sur sureste de México.

Al corazonar en colectivo, nos damos cuenta de la similitud de nuestras búsquedas y lo preocupante de la realidad que intenta despojarnos de nuestras prácticas y conocimientos. En un día 12 k'at, día que nos llama a tejer, que nos convoca a generar lazos para seguir conectados en nuestra labor, compartimos las siguientes reflexiones, con 13(4) puntos en donde unimos (a la usanza de la cosmovisión de nuestras abuelas y abuelos Mayas) las reflexiones de este encuentro.

A manera de declaración afirmamos que la educación ambiental es aquella que transforma realidades y que promueve otras formas de vernos en los territorios, que promueve el cuidado de la totalidad de la vida.

Ante esto declaramos:

1.- Como educadores, formadoras, facilitadores, acompañantes de procesos… debemos fomentar ser puente de procesos, dándonos cuenta de también somos parte de estos, observando y respetando los momentos y ritmos de las comunidades que acompañamos.

2.- Quienes hacemos pedagogías para la vida y los territorios, no debemos de perder la capacidad de indignarnos, de movernos y actuar en corresponsabilidad con los procesos de defensa de los cuerpos-tierra territorios, ante lo que nos amenaza.

3.- Buscamos la transformación como proyecto político, pero no desde una utopía lejana. Nos transformarnos en el mundo que queremos. La transformación se hace en el camino a la construcción de nuevas realidades vividas. Tenemos la tarea de evidenciar esas búsquedas y posibilidades en la realidad concreta esto es, florecer y ser semilla de vida y esperanza.

(4)El 13 está relacionado con las trece articulaciones principales de la persona. El 13 representa los niveles energéticos que combinados con los 20 nawales del mes maya da como resultado 260 tipos de energía.





4.- Debemos reconocer la sanación como parte fundamental de la búsqueda de la transformación, personal, colectiva y del territorio.

5.- Nos ocupamos y compartimos de nuestros territorios, discutiendo las formas de hacer y ser, los modos y el cómo, desde una perspectiva de la defensa de nuestras estrategias de vida, nuestros cuerpos, saberes y colectividades. Reconocemos que estas formas son caminos más amorosos y tiernos de hacer, estan convocados desde la pluralidad de voces en dialogo con la sabiduría de nuestras ancestras, ancestros y la vida.

6.- Nos invitamos a contar cada vez más, a registrar, comunicar y dar cuenta de nuestras experiencias y aprendizajes, para tejer y sostener redes con nuestras reflexiones y quehaceres desde las perspectivas de las pedagogías en los territorios y por la vida.

7.- Debemos observar nuestras prácticas, compartir herramientas. como las mojoneras a la usanza del Sac-be Maya, para repensarnos, descansar, revitalizarnos, tomar aire, labor necesaria para transitar el camino del compartir de las pedagogías ambientales.

8.- Destacamos la importancia de los encuentros de quienes compartimos pedagogías para la vida y el territorio, debemos fomentarlos porque a su vez son espacios de aprendizaje.

9.- Desde nuestras practicas- debemos provocar movimientos y desplazamientos. No debemos de quedarnos en los espacios cómodos y afines al sistema hegemónico de pensamiento, sabemos que no es tarea fácil, sin embargo, vale la alegría y la vida propiciar esos cambios.

10.- Tenemos que repensar nuestras prácticas en términos de la paciencia histórica y el tiempo de las colectividades, comunidades y territorios, que estamos acompañando.

11.- Las pedagogías por la vida nos llaman a la búsqueda de una pedagogía integral y centrada en los territorios y nuestras prácticas.

12.- Las pedagogías por la vida deberán tener en cuenta los ciclos de vida y el respeto a los territorios, en respeto a la ciclicidad de la vida.

13.- La cabeza piensa por donde andan los pies, es decir la práctica pedagógica se hace también en la práctica concreta y el diálogo con los territorios, en la cotidianidad, es en donde se hace la pedagogía de la vida.

Nos convocamos, nos reunimos, compartimos y transformamos.